

# VÍA CRUCIS

de los jóvenes

Jesús Rojano



SAN PABLO



SAN PABLO

## Introducción

Debe ser que uno se va volviendo nostálgico poco a poco, pero el caso es que cuando se me invitó a hacer este comentario del Vía Crucis, inmediatamente me vino a la memoria un libro que leí a los 17 años, cuando empezaba mi año de noviciado. Recuerdo que ese libro, escrito por Alessandro Pronzato y titulado *Pero yo os digo*<sup>1</sup>, marcó profundamente mi visión de la espiritualidad cristiana durante años. Especialmente me vino a la memoria un párrafo en que hablaba precisamente del Vía Crucis original, el que recorre la Vía Dolorosa en Jerusalén. El autor lo titulaba «¿Turistas del calvario?», así, entre interrogantes. No he podido resistir la tentación de buscar aquel libro y copiar esas líneas, que me vienen a la cabeza desde hace 37 años cada vez que participo en un Vía Crucis en Cuaresma:

«En Jerusalén, los peregrinos siguen piadosamente su Vía Crucis llevando una cruz simbólica por en medio de los *suks*, en donde los mozos de carga, que muchas veces no son más que

---

<sup>1</sup> A. PRONZATO, *Pero yo os digo*, Sígueme, Salamanca 1969.

unos niños, oprimidos bajo el peso de grandes fardos (quizá las maletas de los peregrinos), van llevando su cruz detrás de Jesús, también ellos, como Simón de Cirene» (P. Gauthier).

No son palabras agradables; pero nos obligan a hacer un higiénico examen de conciencia. Para evitar equivocaciones peligrosas, para limpiar el terreno de piadosas e hipócritas ilusiones, para no dormirnos y echarnos a descansar en un trágico orgullo espiritual, conviene que tengamos ante los ojos aquella imagen: los peregrinos que suben al calvario con una cruz simbólica, y esos niños encorvados bajo el peso de la maleta de los peregrinos, que llevan una cruz verdadera. La cruz de Cristo.

¿No será también ese el símbolo de lo que puede pasar con nuestra vida «religiosa»? ¿Crear que llevamos a Cristo, sin llevar la cruz?... Un caso mucho más frecuente de lo que se cree; pero no nos gusta pensar en él... Muchos cristianos llevan a Cristo sin la cruz. «Llevan» es una palabra inexacta; hubiera sido mejor escribir: «se imaginan que llevan»... Porque lo cierto es que no existe un Cristo sin cruz.

Entonces surge espontáneamente *la* pregunta: ¿están más cerca de Cristo los que llevan su cruz sin conocerlo, o los que creen que lo siguen sin la cruz? ¿Es más urgente darles a Cristo a los que tienen ya una cruz sobre sus espaldas, o darles una cruz a los que pretenden que siguen a Cristo?<sup>2</sup>.

El estilo de Alessandro Pronzato solía ser siempre así de incisivo. Él quería que los cristianos de su tiempo tuvieran

---

<sup>2</sup> *Ib*, 243-244.

una espiritualidad menos ñoña y más evangélica. «No existe un Cristo sin cruz» y, por otro lado, tiene poco sentido apesadumbrarnos al ver una imagen de Cristo en la cruz... y que luego pasemos olímpicamente de los crucificados y crucificadas de la historia de la humanidad, en especial de los actuales, que son los que nos tocan de cerca y miden si nuestra fe en Jesucristo es coherente o, por el contrario, poco auténtica.

Que recordar a Cristo crucificado nos ha de llevar a bajar de la cruz a las personas y pueblos crucificados lo hemos aprendido después leyendo a Ignacio Ellacuría, Jon Sobrino o a Jürgen Moltmann, aunque también viendo por televisión o *in situ* los Vía Crucis presididos por los diversos papas cada Viernes Santo. De hecho, algunos de los discursos de Juan Pablo II, Benedicto VI y Francisco en tal ocasión son piezas dignas de seria consideración, y los tres insisten en que no podemos meditar y rezar el Vía Crucis sin pensar en los sufrimientos y cruces del mundo actual<sup>3</sup>. Pero siempre he creído que en el texto citado de Pronzato estaba dicho ya todo.

La distribución y títulos de las estaciones del Vía Crucis sigue normalmente uno de estos dos esquemas: el *tradicional* y el *bíblico*. El presente comentario sigue el esquema bíblico, y tiene exactamente las mismas estaciones que el Vía Crucis presidido por Juan Pablo II en 1991; en el que se añadió,

---

<sup>3</sup> Se pueden encontrar los textos de los Vía Crucis de Viernes Santo en el Coliseo desde 1991 a 2017 en la web del Vaticano: [http://www.vatican.va/news\\_services/liturgy/documents/index\\_via-crucis\\_sp.html](http://www.vatican.va/news_services/liturgy/documents/index_via-crucis_sp.html).

según costumbre bastante extendida, una estación XV: la Resurrección de Jesús. He procurado centrarme en los textos evangélicos que describen la escena de cada estación, para evitar en lo posible las derivas pietistas o insanamente culpabilizadoras que se salen del texto bíblico y se dejan llevar por la «teología-ficción», muy frecuentes en muchos comentarios escritos u orales del Vía Crucis, en mi humilde opinión.

Por otro lado, el esfuerzo por centrar las homilías en la palabra de Dios es un deseo de todos los documentos conciliares (pienso en la *Dei verbum*) y en el magisterio posconciliar (sirvan como botón de muestra la exhortación apostólica *Verbum domini*, escrita por Benedicto XVI en 2010 o los números que Francisco dedica a la homilía en *Evangelii gaudium*).

Quiero acabar esta introducción con unas palabras de Francisco del primer Vía Crucis en el Coliseo que presidió como papa, el Viernes Santo de 2013. Creo que resumen bien cómo debemos afrontar la práctica del Vía Crucis: «La cruz de Jesús es la Palabra con la que Dios ha respondido al mal del mundo. A veces nos parece que Dios no responde al mal, que permanece en silencio. En realidad Dios ha hablado, ha respondido, y su respuesta es la cruz de Cristo: una Palabra que es amor, misericordia, perdón. Y también juicio: Dios nos juzga amándonos. Recordemos esto: *Dios nos juzga amándonos*. Si acojo su amor estoy salvado, si lo rechazo me condeno, no por Él, sino por mí mismo, porque Dios no condena, Él solo ama y salva».

# Índice

	<i>Págs.</i>
Introducción .....	5
I Jesús en el huerto de los Olivos .....	9
II Jesús, traicionado por Judas, es arrestado ..	13
III Jesús es condenado por el Sanedrín .....	17
IV Jesús es negado por Pedro .....	21
V Jesús es juzgado por Pilato .....	25
VI Jesús es flagelado y coronado de espinas....	27
VII Jesús es cargado con la cruz.....	31
VIII Jesús es ayudado por el Cireneo a llevar la cruz .....	33
IX Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén .....	37
X Jesús es crucificado .....	41
XI Jesús promete su Reino al buen ladrón.....	45
XII Jesús en la cruz, la madre y el discípulo.....	49
XIII Jesús muere en la cruz.....	51
XIV Jesús es depositado en el sepulcro .....	55
XV «No está aquí, ha resucitado».....	59